

**Lecturas:** Isaías 61, 1-2. 10-11. 1ª Tesalonicenses 5, 16-24. Juan 1, 6-8. 19-28

**1.-Ambientación:** Dentro de ocho días estaremos en Navidad. De momento, las calles y la tele nos lo recuerdan a cada instante, pero de un modo que, en vez de invitar al gozo que esta fiesta debe traernos, invita a la angustia de ver de qué modo se estropea la paz, la verdad, el amor de Jesús.

### **2.-Comentario al evangelio:**

«Entre vosotros hay uno que no conocéis». Estas palabras las pronuncia el Bautista refiriéndose a Jesús, que se mueve ya entre quienes se acercan al Jordán a bautizarse, aunque todavía no se ha manifestado. Precisamente toda su preocupación es «allanar el camino» para que aquella gente pueda creer en él. Así presentaban las primeras generaciones cristianas la figura del Bautista. Jesús está en medio de nosotros, pero ¿lo conocemos de verdad?, ¿comulgamos con él?, ¿le seguimos de cerca? Es cierto que en la Iglesia estamos siempre hablando de Jesús. Pero luego se nos ve girar tanto sobre nuestras ideas, proyectos y actividades que, no pocas veces, Jesús queda en un segundo plano. Tal vez, la mayor desgracia del cristianismo es que haya tantos hombres y mujeres que se dicen «cristianos», en cuyo corazón Jesús está ausente. No lo conocen. No vibran con él. No los atrae ni seduce. Su existencia no está marcada por Jesús. Esta Iglesia necesita urgentemente «testigos» de Jesús, creyentes que se parezcan más a él, cristianos que, con su manera de ser y de vivir, faciliten el camino para creer en Cristo. Necesitamos testigos que hablen de Dios como hablaba él, que comuniquen su mensaje de compasión como lo hacía él, que contagien confianza en el Padre como él. ¿De qué sirven nuestras catequesis y predicaciones si no conducen a conocer, amar y seguir con más fe y más gozo a Jesucristo? ¿En qué quedan nuestras eucaristías si no ayudan a comulgar de manera más viva con Jesús, con su proyecto y con su entrega crucificada a todos. En la Iglesia nadie es «la Luz», pero todos podemos irradiarla con nuestra vida. Nadie es «la Palabra de Dios», pero todos podemos ser una voz que invita y alienta a centrar el cristianismo en Jesucristo.

### **3.-Sugerencias para el diálogo:**

- 1ª ¿Qué se dice de Juan en este evangelio?
- 2ª ¿Cuál es su función respecto a Jesús?
- 3ª ¿Con quién se identifica el Bautista?
- 4ª ¿Qué dice esa voz?

### **4.-Compromiso:**

Juan vino para dar testimonio de la luz; procuraré eliminar de mi vida todos aquellos indicios o rasgos de oscuridad que haya en mi conducta.